

Max Aub: estrenos americanos¹

Nel Diago
Universitat de València

Es de sobra conocido y quizá no hiciera falta insistir en ello: Max Aub fue, más que nada, un hombre de teatro. Sobre todo un dramaturgo, claro está. Lo proclamó muchas veces. La última, quizás, poco antes de su muerte, en una entrevista aparecida en la revista *Primer Acto*:

...Yo no comencé escribiendo versos, sino escribiendo teatro. No sé por qué pero siempre tuve mayor facilidad para decir lo que tengo que decir a través de varias personas, que no por mi boca, o mi ecuanimidad ante la vida me hizo pensar que el teatro era la mejor manera en la que podía exponer mis ideas. No se trataba de un gusto por la notoriedad teatral o por la escena, sino una manera de exponer desde distintos puntos de vista —cosa que he seguido haciendo el resto de mi vida— el parecer de mis personajes. No digo mi parecer sino el de mis personajes. Por eso empecé escribiendo teatro y, en el fondo, he seguido escribiendo teatro hasta el día de hoy. En todas mis novelas y relatos, en todas mis ficciones, puede seguir descubriéndose el deseo de hacer hablar personajes, de que no sea yo el que hable. Enemigo de la primera persona de indicativo, como se decía, siempre ha habido un biombo entre mi idea del mundo y el público sentado en unas butacas al cual me dirijo. No se trata del público de la plaza, ni tampoco del que ocupa un salón, sino del de un teatro.²

1. Publicado en una versión anterior: «Estrenos teatrales (América)», en Juan M^a CALLES editor, *Max Aub en el laberinto del siglo XX*, Valencia, Biblioteca Valenciana, 2003, págs. 242-246.

Max Aub: «Mi teatro y el teatro español anterior a la República», entrevista aparecida en *Primer Acto*, n^o 144 (mayo 1972), págs. 37-40.

2. MAX AUB: «Mi teatro y el teatro español anterior a la República», entrevista aparecida en *Primer Acto*, n^o 144 (mayo 1972), págs. 37-40.

Pero su vinculación con el teatro no se limitó a la escritura. Su interés por el arte dramático también se manifestó en otros ámbitos: la dirección escénica, la pedagogía, la crítica teatral, etc. Ya antes de su exilio mexicano lo vemos, en 1936, dirigiendo el grupo El Búho, de la Universidad de Valencia, proyectando una reforma de la enseñanza teatral en España o ejerciendo de secretario del Consejo Nacional de Teatro, que presidía Antonio Machado.

Una labor que continuará en México, donde, además de impartir clases de dramaturgia en la Universidad Nacional Autónoma de México, será miembro de la Comisión de Repertorio del Departamento de Teatro del Instituto Nacional de Bellas Artes³, se desempeñará como crítico teatral en *El Nacional* entre 1947 y 1948, y probará fortuna como director de escena. Así, al poco de llegar a su país de acogida, Aub fundará en el seno del Hogar de la Juventud Española un nuevo grupo teatral, El Bú⁴, en el que se integrarían jóvenes exiliados: Miguel Albán, Francisco Barrios, Enriqueta Candela, Hermenegildo Casas, Filomeno Fernández, Encarnación Luna, Carmen Masip, Dolores Masip, Loida Molina, M^a Luisa Musot, Luz Mosto, Fernando Rey, Gustavo Rojo, Rubén Rojo, Manuel Rubins, Enrique Sánchez, Pilar Sánchez, Cecilio Serna y, de manera especial, la actriz profesional Pituka de Foronda⁵. El propósito de esta formación, según se deja traslucir en el programa de presentación, era «llevar a las tablas algunas obras clásicas y modernas que no ven la luz en los teatros ordinarios». El repertorio previsto incluía piezas clásicas, como *Fuenteovejuna*, de Lope de Vega, *Las paredes oyen*, de Juan Ruiz de Alarcón, o *El retablo de las maravillas* cervantino, junto a otras obras españolas contemporáneas, como *Teresa*, de Clarín, el *Entremés del sereno*, de Manuel Azaña, o *La zapatera prodigiosa*, de García Lorca. No faltaban en el proyecto piezas extranjeras (*Antes del desayuno*, de O'Neill, en versión de Rodolfo Usigli), mexicanas (*El ausente*, de Xavier Villaurrutia) o escritas por los autores del exilio (*La hija de Dios*, de José Bergamín; *Dúo*, de Paulino Masip; o *La hora de todos*, del propio Aub).

Pero como tantas veces en la vida de Aub este espléndido proyecto se quedó en eso, en mero proyecto. Alguna actuación aislada y poco más, como la que se dio de *El retablo de las maravillas* el 22 de septiembre de 1944 en el Teatro Hidalgo, en un acto en homenaje y ayuda a la Juventud Combatiente en España, organizado por la Unión de Jóvenes Patriotas Españoles. Integraban el elenco para la ocasión: Loyda Molina, Fernando Rey, Cecilio Serna, Luis M. de la Escalera, Cristóbal Falcón, Ana Durán, Aurora Pedroche, Aurora Molina, E. Bocanegra, y Odón de Buen. Este último, como actor y director de escena, se integraría en nuevo proyecto aubiano, El Tinglado, grupo del que formaban parte sus hijas, M^a Luisa, Elena y Carmen, su

3. Lo fue por poco tiempo. Lo nombran el 15 de enero de 1947 y lo cesan el 1 de abril del mismo año. Manuel AZNAR reproduce el nombramiento y el cese en su edición de Max AUB, *Diarios 1939-1952*, México, CONACULTA, 1999, págs. 138-139.

4. El nombre, apócope, sin duda, del que ostentaba el grupo valenciano, fue premonitorio: se quedó corto, en todos los sentidos.

5. Esta joven actriz, llegada a México desde Uruguay, formaría parte del elenco que estrenó *La vida conyugal* en 1944.

futuro yerno Federico Álvarez y su amigo Eduardo Ugarte, entre otros, y que estrenaría en 1948, en el Teatro del Sindicato de Telefonistas, *La vuelta: 1947* (se hizo con el título *Cuando el mundo eche a andar de nuevo*, en un programa con *La media naranja* de los Hnos. Álvarez Quintero), con decorados de Carlos Marichal y un reparto integrado por: María Luisa Aub, Odón de Buen, Aurora Molina, Elena Aub, Néstor de Buen, Carmen Aub y Eduardo Ugarte. Asimismo,

DONDE llegue España allí llega su afición al teatro, no podía faltar en el *Hogar de la Juventud Española*, si verdaderamente lo había de ser, lugar para un escenario. Ya vive el *BU*, ya suena por boca de muchachos españoles la lengua viva de sus autores ya se mueven las figuras en los ensayos pidiendo saltar al tablado. En obras cortas primero, tal como aconsejan el entusiasmo y el poco saber, en piezas de más empeño después, se propone el *BU* llevar a las tablas algunas obras clásicas y modernas que no ven la luz en los teatros ordinarios.

El primer espectáculo responderá al siguiente programa:

EL RETABLO DE LAS MARAVILLAS
de Miguel de Cervantes.

ANTES DEL DESAYUNO
de Eugenio O'Neill.
(Traducción de Rodolfo Usigli)

ENTREMES DEL SERENO
de Manuel Azaña.

Forman en el *BU* bajo la dirección de
MAX AUB

Miguela ALBAN, Francisco BARRIOS, Enriqueta CANDELA, Hermenegildo CASAS, Filomeno FERNANDEZ, Encarnación LUNA, Carmen MASIP, Dolores MASIP, Aurora MOLINA, Loida MOLINA, Ma. Luisa MUSOT, Luz MUSOT, Fernando REY, Gustavo ROJO, Rubén ROJO, Manuel RUBINS, Enrique SANCHEZ, Pilar SANCHEZ, Cecilio SERNA.

Contando con la generosa aportación de
PITUKA DE FORONDA

REPERTORIO EN PREPARACION:

Fuente ovejuna.	Lope de Vega.
Las paredes oyen.	Juan Ruiz de Alarcón.
Teresa.	Clarín.
La zapatera prodigiosa	F. García Lorca.
El ausente.	Xavier Villaurrutia.
La hija de Dios.	José Bergamín.
Duo.	Paulino Masip.
La hora de todos.	Max Aub.

PARA cumplir con su propósito de presentar decorosamente ocho espectáculos distintos en un año, el *BU* necesita la ayuda de cuantos amen el Teatro y el esfuerzo de los jóvenes españoles por hacerlo vivir; y desea que se agrupen los que ya podemos llamar "*Los amigos del Bú*", a los cuales no pide sino dinero; el que buenamente quieran o puedan ofrecer a cambio de presenciar los resultados de sus esfuerzos.

Don _____

aportó la cantidad mensual de: \$ _____

como amigo del *BU*, retablillo de la Juventud Española.

Programa del primer espectáculo de «El Bú» (1944)

y en el Teatro de los Electricistas, estrenaría *Los guerrilleros*, siendo los intérpretes en este caso: Aurora Molina, Federico Álvarez, Odón de Buen, Eduardo Ugarte, Luis Tirado y Jorge de Buen.

Ahora bien, que Max Aub fundara y dirigiera grupos integrados por jóvenes españoles exiliados no significa que se desentendiera de la realidad teatral mexicana. Al contrario, todo indica que su deseo no era otro que el poder estrenar regularmente en el marco del teatro profesional mexicano. Al menos en el mismo circuito en que estrenaban sus amigos Celestino Gorostiza, Rodolfo Usigli y Xavier Villaurrutia, a quienes dedicará la edición de su obra *San Juan*⁶. Y de hecho, parecía que así iba a suceder cuando en septiembre de 1944 la compañía Teatro de México, dirigida precisamente por Celestino Gorostiza, le estrena *La vida conyugal* en el teatro Virginia Fábregas con un reparto profesional formado por: Clementina Otero,

6. Para Manuel AZNAR («*San Juan*, de Max Aub: una tragedia abierta de su «Teatro Mayor»», estudio introductorio a Max Aub, *San Juan*, Valencia, Pre-Textos, 1998) esto es prueba inequívoca de su voluntad de integración en la escena mexicana. Opinión compartida por Domingo ADAME: «Max Aub en México: teatro y crítica», en *Max Aub y el laberinto español*, *Actas del Congreso Internacional*, Valencia, Ayuntamiento, 1996, págs. 788–804.

Carlos López Moctezuma, Francisco Jambrina, Pituka de Foronda, Octavio Martínez, Enrique García Álvarez, María Gentil Arcos, Mario Ancona, Víctor Parra y Alicia Rodríguez. Sin embargo, y a pesar de que durante esos años escribe casi exclusivamente teatro y de una manera compulsiva (*La vida conyugal*, *San Juan*, *El rapto de Europa*, *Morir por cerrar los ojos*, *Cara y cruz*, *A la deriva*, *Tránsito*, *El puerto*, *El último piso*, *Los guerrilleros*, *La cárcel*, *Un anarquista*, *Los excelentes varones*, *Los muertos*, *Uno de tantos*, *Una proposición decente...*), no volverá a tener una oportunidad similar. Tan solo montajes circunstanciales realizados por grupos vocacionales. Como el de *La vida conyugal* llevado a cabo el 1 de noviembre de 1946 por Umbral Grupo de Teatro Experimental en los Altos del Mercado «Abelardo L. Rodríguez», con dirección de Alejandro de Albicker. O como el de *Una proposición decente*, que le estrena el Teatro Estudiantil Autónomo de Xavier Rojas en septiembre de 1947 en Tlacotalpan, Veracruz. O, ese mismo año, el de *A la deriva*, que tiene lugar en la colonia penitenciaria de las Islas Marías, con puesta en escena de Luz Alba e interpretación de Esperanza Issa, Alberto Galán. A ello habría que sumar la versión inglesa de *El rapto de Europa* que, con el título de *Margaret* y traducida por Theodore Apstein y dirigida por Don Levin se estrenaría el 12 de noviembre de 1945 en The Playbox, el teatro de Pasadena que dirigía Gilmor Brown.

Bien poca cosa, en verdad. No es de extrañar que se desalentara, como deja explícito en 1947 en una acotación de *Comedia que no acaba*:

El autor lo deja así. Al fin y al cabo, no le ha de importar a nadie.

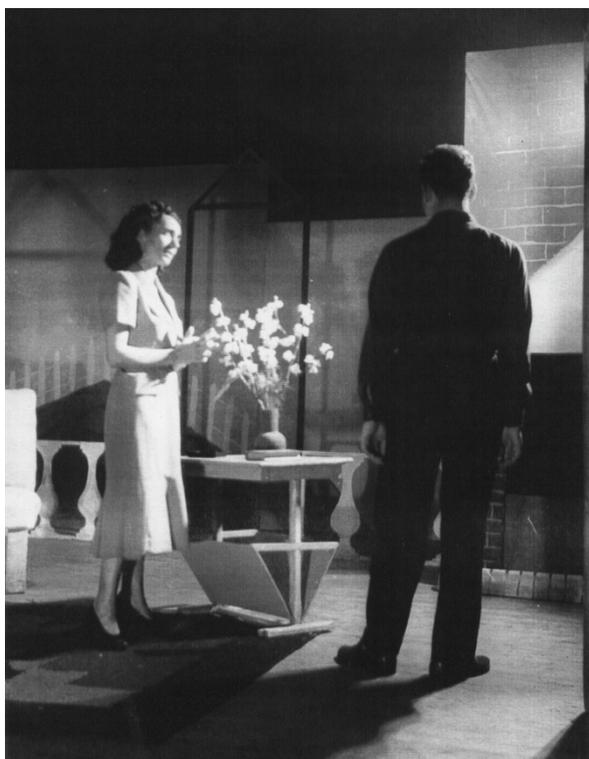
Además, entra en juego cierta desesperanza. ¿Para qué seguir y buscar soluciones, preocuparse por acabar un acto más de los muchos que ha escrito en estos últimos años? Para dar la sensación de lo quería basta con lo escrito. Y como no hay teatros, y si los hay, ni las empresas ni los cómicos se interesan por lo que hace, ya está bien.

Y no es de extrañar, tampoco, que un año después, en 1948, escribiera *Deseada*, una obra que nunca le satisfizo (siempre la consideró una pieza menor, convencional), pero que compuso pensando en que, por su carácter, bien podría acceder a los circuitos comerciales. No fue así. La obra se estrenó, sí, pero en Buenos Aires y dentro del circuito de Teatro Independiente.⁷ Lo hizo el Teatro Estudio, el 16 de abril de 1952, en un montaje dirigido de Roberto Pérez Castro, con decorados de Guillermo de la Torre y un elenco integrado por Mercedes Munguía, María de Lucca, Ernesto Villar, Estela Santamaría (Elsa Carol), R. Pérez Castro (Darío Cedar).⁸

Curiosamente ese mismo año, exactamente el 25 de septiembre, Max Aub estrenaría, como director de escena, el único montaje de su vida que cabría tildar de profesional: *Doña Beatriz (la sin ventura)*, obra de Carlos Solórzano, joven escritor guatemalteco, afincado en México y profesor también de la UNAM. El hecho tuvo lugar en la Sala Molière, al amparo

7. Sobre este estreno puede verse: Nel Diago, «*Deseada*: un estreno argentino de Max Aub», en *Actas del Congreso «Max Aub y el laberinto español»*, Valencia, Ayuntamiento, 1996, págs. 805–810.

8. Los nombres entre paréntesis son de los actores que se incorporaron en la reposición del año siguiente sustituyendo a los precedentes.



Un momento de la representación de *Deseada*.

Estrenar, ¿para qué? Anoche, una obra de Luisa Josefina Hernández, que tiene veintidós o veintitrés años. Está bien. Pero, ¿yo? Chismes, molestias, dimes y diretes, roer los zancajos de cualquier esfuerzo, que si dijo o dejó de decir. ¿Para qué? Ahí están las comedias. Se estrena para ganar dinero (como me decía P.).

Aquí no, mejor dicho sí, pero no se gana, al contrario. ¿Entonces? Cada día más lejos del teatro —de ese teatro—.⁹

El teatro, desde luego, no le daba dinero. Ni poco ni mucho: nada. No interesaba a los mexicanos (a las gentes de teatro, claro, que el público mal podía opinar). Y no creo que valga, para justificar tal circunstancia, la explicación que da Domingo Adame¹⁰ sobre la filiación literaria de su teatro (no la era menor en Usigli y sus epígonos) o el que Aub se dirigiera preferentemente a un público español, habida cuenta de su temática.¹¹ No todo su teatro era

9. Max AUB: *Diarios 1953–1966*, ed. Manuel Aznar, México, CONACULTA, 2002, pág.202.

10. Domingo ADAME, op. cit., pág. 803.

11. Un proceso similar al de Aub vivió José Ricardo Morales, otro dramaturgo valenciano vinculado a El Búho y condenado al exilio, en su caso en Chile: tras un comienzo prometedor en los años 40, en que fundó con Pedro de la Barra el Teatro Experimental de la Universidad de Chile y vio como Margarita Xirgu le estrenaba una obra, abandonó en los 50, desengañado, todo interés por la escena, para volver una década más tarde como sobreviviente. Y el suyo no era, precisamente, un teatro de temática española (el de Aub, solo en parte). Véase: Nel DIAGO, «La España de Franco en el teatro de José Ricardo Morales», en *El exilio literario español de 1939*, Manuel AZNAR SOLER (ed.), Barcelona, GEXEL, 1998, t. 2, págs. 465–470.

de la Universidad. Aub contó para la ocasión con Manuel Fontanals, como escenógrafo, y con un reparto encabezado por dos intérpretes de gran talla: Carmen Montejo y Augusto Benedico, actor español nacido en Pego y también exiliado. Junto a ellos: Alicia Montoya, Francisco Llopis, Javier Espinosa, Enrique D. Indiano, Beatriz Caso, Luis Musot, Miguel Ángel López, Paloma Gorostiza, y su hija menor, Carmen Aub.

Aquí podríamos decir que concluye propiamente la carrera teatral de Max Aub. A partir de ahora será un mero sobreviviente de la escena. Tanto es así que en la década de los 50 apenas se interesa por la escritura de piezas teatrales. Su desaliento es total, como deja traslucir en sus diarios:

de tinte social o guardaba relación con España. Ahí estaba, sin ir más lejos, su primer teatro, vanguardista, que sí interesó en Puerto Rico, donde el Teatro Universitario de la Universidad de Río Piedras le montaría en octubre de 1956 un programa con cinco obras en un acto, todas ellas dirigidas por Victoria Espinosa de Maisonet, con escenografía e iluminación de Rafael Cruz Emeric, vestuario de Helen E. Sackett y los repartos que copio a continuación:

El celoso y su enamorada: Luis Rafael Sánchez¹², Miran Casas, Elsa Román, Joaquín Peña, Eddie Crespo, Edilberto Irizarry, Juan Felipe O'Neill, Reinaldo Medina, Antonio Monteserín, Edwin Cardona, José Cartagena, Manuel Antonio Muñiz, Lydia Bella Flores, Mary Otero, Nydia Bonilla, Anna Kostance

Espejo de avaricia: Samuel Molina, Migdalia Tirado, Iván Augusto Rivera, Martín Ortiz, Juan Andrés Padró, Francis Santiago, Angel R. Denizard, Francisco Guzmán, Federico Méndez, Luis M. Cruz, Francisco Castro.

Crímen: Edwin Ramírez, Ruth Myriam Ayéndez, Angel Solís, Irma Montañez, José Luis Sánchez, Ricardo Pelatti, Juan R. Cossío, Esteban Mulero, José R. López, Zaida Ríos, Nyll Millán, Amalyris Morales, María Bellaflores, Amalia Rivera, Paquita Martínez, Carlos José López, Ángel Rafael Santana, Radamés Ortega, Luz Zenaida Olivencia.

Una botella: Sonia Rodríguez, Otto Bravo, Benjamín León David, Jorge Delgado, Luis Montalvo, Gerard Paul Marín, Francisco Guzmán, Luis M. Cruz.

El desconfiado prodigioso: Juan Alberto Rodríguez, Rafael Acevedo, Agustín Mercado, Rubén Díaz Concepción, Elsa Román, Mercedes Burgos, Joaquín Collazo, Carmen María Rivera, Luis A. Morales, Tomás Acevedo, Lidia Figueroa Domínguez.

Max Aub se quedó perplejo y complacido a la vez ante este suceso. Le pareció estupendo que montaran sus obras, pero no entendía por qué ésas precisamente:

¿Es posible que yo, muy joven, haya sido un escritor más interesante que el que soy?; ¿que lo que escribí hace treinta años sea «mejor» que lo que sale ahora de mis manos? ¿El tiempo no añade ni cuenta?, ¿no sirve lo vivido? ¿No cuenta lo aprendido?

Por supuesto que sí, claro está. Pero Aub no tuvo en cuenta algo fundamental: su teatro vanguardista, como el de otros autores de su época, García Lorca por ejemplo, solo entonces comenzaba a ser entendido y apreciado, Por otra parte, se trataba de piezas cortas que por su estructura se compadecían muy bien con el carácter universitario de los montajes (eran talleres

12. Es curioso que el primer nombre en aparecer en el programa sea justamente el de Luis Rafael Sánchez que, con el tiempo, se transformaría en uno de los más importantes dramaturgos del teatro puertorriqueño.

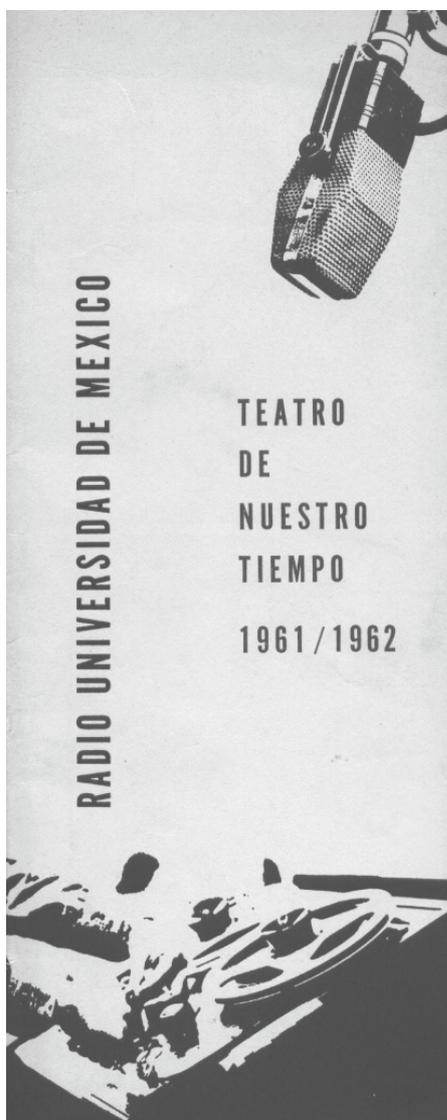
escolares). Tanto es así que en julio de 1963, esta vez como Laboratorio de Arte Teatral del Departamento de Drama, la misma Victoria Espinosa, rescataría dos de las obras, *El desconfiado prodigioso* y *Espejo de avaricia*, para ofrecerlas junto a *La farsa de la tinaja*, anónima pieza francesa del siglo XVI. En esta ocasión la escenografía y la iluminación fue de Edwin Silva Marini, el vestuario de Miran Casas y el reparto como sigue:

El desconfiado prodigioso: Antonio Frontera, José M. Bonilla, Nilsa Dávila, Aixa Arroyo, Carmen Gutiérrez, Julio Arocho, Juan Ramón Marrero, Sylvia Álvarez, Freddie del Valle, Félix Padilla, Fernando Bezares.

Espejo de avaricia: Juan González, Lucille Ramírez, Eurípides Ríos, Félix Padilla, Rafael Caraballo, Marilyn Bender, Julio Arocho, Richard Jones, Julia María Medina, Edwin Iturrino.



Un momento de la representación de *Doña Beatriz*, de Carlos Solórzano, dirigida por Max Aub.



Programa de un ciclo de teatro radiofónico dirigido por Max Aub.

Pero no todo fue su *Teatro Primero* en los años 60. Antes que lo de Puerto Rico, está la puesta en escena de la primera versión de *Los muertos* que, por intermediación de Ignacio Soldevila, estrenará en Québec, el 19 de junio de 1962, la compañía Comédiens de L'Estoc, con dirección de Juan Luis Tremblay, decorados de Paul Bussieres y traducción francesa de Andre Ricard. Nuestro dramaturgo, que tuvo oportunidad de ver el montaje (por lo demás: vocacional), quedó bastante complacido. Como también lo estaría, sin duda, del éxito que tuvo, en el marco de un festival nacional, la representación de *La cárcel* en 1963, a cargo del Teatro Realista del Instituto de Protección a la Infancia de Oaxaca. El estreno tuvo lugar en el Ex-Convento de Santa Catarina (Oaxaca), el director fue Carlos Rosas Rueda y los intérpretes: Julieta Aquino, Isaura Ávila de Castillejos, Caty de Pablos, Virginia Ruiz Terán, Meche Caballero, Flavia de Pablos, Beatriz Gleesen, Rosita Sánchez Montiel, Xóchitl Luna Gala, Constantino Bazán y María Gala viuda de Luna.

Sin embargo, sería el propio Max Aub, desde su puesto de director de Radio Universidad, de la UNAM, quien primero daría a conocer esta y otras obras. Al menos, de forma radiofónica. Así, el 3 de septiembre de 1961, se radia *De un tiempo a esta parte*, interpretada por Jana Kleinburg,¹³ con dirección del propio autor. El 18 de febrero de 1962 se emite *La vida conyugal*, con este elenco: Ofelia Guilmain¹⁴, Tita Singer, Ketty Valdez, Rafael Llamas, Enrique Lizalde, Gastón Melo, Sergio de Alba y Mario Vázquez. El 22 de abril de 1962 hubo un programa doble con *La vuelta* (obviamente la de 1947) y *La cárcel*; en el reparto: Ofelia Guilmain, Georgina Barragán, Ketty Valdez, Tita Singer, Mercedes de la Garza, Rafael Llamas, Enrique Lizalde, Gastón Melo y Óscar Chávez. Y finalmente, el día de Navidad de 1962 se radió *Narciso*, con Aurora Molina, Ketty Valdez, Adalea Vázquez, Tita Singer, Héctor Andre-mar, Sergio Ramos, Enrique Lizalde, Ángel Pineda, Óscar Morelli y Otoniel Llanas.

Ya hacia finales de la década vemos cómo también en México el primer teatro aubiano es objeto de interés por los grupos universitarios y aficionados. Así, en 1968, dentro de la Reunión Olímpica de Teatros Trashumantes, Programa Cultural de la XIX Olimpiada, la compañía JNK, con dirección de Jesús Ayala, presentará *Una botella*, obteniendo el tercer premio de grupo y dirección. La misma obra será retomada en 1970 por el Teatro del Colegio Mixcoac,¹⁵ que, con este nombre o el de Grupo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, actuará en diversos lugares del Distrito Federal, como el Teatro de la Penitenciaría (11 de julio de 1970) o la Sala de Arte del OPIC (Organismo de Promoción Internacional de Cultura, 7 de agosto de 1970). La puesta en escena fue de Guillermo Hagg, con escenografía de Héctor Malvárez y Manuel Valenzuela Arcos; los intérpretes iniciales fueron: Rosa María Camarena, Sergio López, Juan José Miró, Héctor Malvárez, Amadeo Tapia, Fernando López, Manuel Valenzuela Arcos y Rodolfo Franco. Aunque ya en la representación en el OPIC Rosa María Camarena había sido sustituida por Carmen Hagg y Rodolfo Franco por Ernesto Gómez.

Esta misma formación, con el nombre de Grupo «Pequod» del Colegio Mixcoac, tendría el honor de estrenar por vez primera, y única hasta el presente, una de las últimas piezas de Max Aub: *El cerco*. El estreno tuvo lugar el 14 de diciembre de 1970, en el Primer Festival de Teatro Universitario, organizado por la UNAM y el Instituto Nacional de Bellas Artes. Guillermo Hagg volvió a hacerse cargo de la dirección escénica y actuó además, como protagonista, junto

13. En la Fundación Max Aub de Segorbe se conserva un programa de una lectura dramatizada, sin fecha, que esta actriz haría de la misma obra, aunque con el título *De algún tiempo a esta parte*, en el Teatro Caballito del Distrito Federal. Jaime García Terrés figura como director.

14. Esta actriz española, amiga de Max Aub, haría asimismo una lectura, en la Casa del Lago, de *Del amor*, un texto experimental de Aub no recogido en su *Teatro completo*. El programa se halla también en la Fundación Max Aub de Segorbe.

15. En Max AUB, *Obras completas. Primer teatro*, Vol 7-A, edición de Josep Lluís Sirera, Valencia, Biblioteca Valenciana, 2002, se da cuenta de este montaje. No así del de Jesús Ayala, que es anterior.

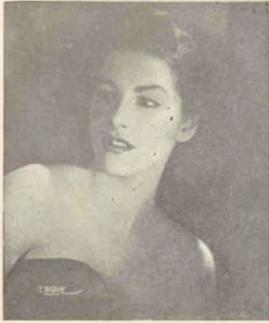
a Manuel Valenzuela Arcos, Amadeo Tapia, Juan José Miró, Guillermo González, Marcela Sara, Sergio Gutiérrez,, Pedro Terán y Miguel Ramírez.

Y esto es todo lo estrenado por Max Aub en América durante su vida. Un único estreno profesional, *La vida conyugal*, en 1944. Otro, semiprofesional, *Deseada*, en 1952. Eso como dramaturgo. En su faceta de director de escena, lo que quizá le hubiera gustado ser, a tenor de lo que expone en *El teatro español sacado a luz de las tinieblas de nuestro tiempo*, otro tanto: solo el montaje de *Doña Beatriz (la sin ventura)*. No hay duda, el teatro fue su gran pasión, pero también su gran frustración.

“DOÑA BEATRIZ”
(L A S I N V E N T U R A)

AUTO EN TRES ACTOS DE
CARLOS SOLORIZANO

REPARTO
(POR ORDEN DE APARICION)

 <p>CARMEN MONTEJO</p>	<p>DOÑA BEATRIZ DE LA CUEVA DOÑA BLANCA EL HERMANO GABRIEL DON RODRIGO DON PEDRO DE ALVARADO DON JORGE DE ALVARADO DOÑA LEONOR DE ALVARADO SOLDADO 1o. SOLDADO 2o. . DAMA 1a. DAMA 2a.</p>	<p>CARMEN MONTEJO ALICIA MONTOYA FRANCISCO LLOPIS JAVIER ESPINOSA AUGUSTO BENEDICO ENRIQUE D. INDIANO BEATRIZ CASO LUIS MUSOT MIGUEL ANGEL LOPEZ PALOMA GOROSTIZA CARMEN AUB</p>	 <p>AUGUSTO BENEDICO</p>
---	--	--	---

LA ACCION EN SANTIAGO DE LOS CABALLEROS DE
- GUATEMALA - NOEVA ESPAÑA - 1541 -

 <p>ALICIA MONTOYA</p>	 <p>BEATRIZ CASO</p>	 <p>FRANCISCO LLOPIS</p>
--	--	--

Programa del estreno de *Beatriz*.